

Respecto de los injertos recomienda mucho el de castaño, y para las heridas que se abran en el árbol, un unguento que se llama de ingeridores, compuesto de tierra gredosa mezclada con boñiga de buey, agua y cascarrilla de trigo ó cebada.

También se recomienda mucho á los poderes públicos, promuevan la plantación de morerales, para bien del país.

En el año 1841, D. José Echegaray, padre del ilustre poeta, gloria de España, imprimió en Murcia en la imprenta de D. J. C. Palacios, un folleto de 43 páginas en cuarto, titulado «Memoria sobre el cultivo de la morera de Filipinas ó de muchos tallos.»

Explicando la historia de la morera, refiere que todos los autores están conformes en que es originaria de la China.

De allí, dice, que se extendió á la India y á la Persia, y supone que en tiempo de Alejandro se importó á la Grecia.

Añade, que si bien los romanos la vieron por vez primera, cuando los Lúculos y Pompeyos llegaron con sus victorias á Oriente; Heliogábalo fué el primer emperador romano que vió la seda.

Explica los caracteres de la morera de Filipinas, que tiene la propiedad de una vegetación rápida; habla de su multiplicación por medio de semilla ó por estaca; del plantío de asiento; del trasplante y de la época que es más oportuna para hacerla; del modo de injertarla y de su cultivo y utilidad, aun cuando solo se emplee en cercar las heredades.

Los mismos puntos trata después respecto de la morera común.

El mismo año de 1841, se celebró en Murcia una exposición pública y el dicho Sr. Echegaray presentó en ella sedas criadas con la morera de Filipinas ó de muchos tallos y habiendo obtenido en premio una mención honorífica, escribió y leyó en el acto de recibirla, un discurso que vió la luz pública el siguiente año de 1842.

En «La Revista Semanal de Agricultura» se publicó en el año 1852, tomo IV, un excelente artículo sobre «consideraciones acerca del cultivo y especies de la morería.»

Dice el articulista, que á pesar de lo que se ha escrito sobre

